

## LA TRONERA

ANTONIO GALA

## Resignarse es morir

Antes o después... Cuando llega el tiro, la cuchillada, la paliza mortal sólo queda la prisión del marido y padre (con sus pocas vías de reinserción, por mucho que los terapeutas lo crean). Pero si hay un diagnóstico y un pronóstico. Meses antes hay mujeres con muy precisos síntomas: el síndrome de la maltratada, sanable aún. Los médicos de familia lo conocen y han de adoptar una postura activa antes de que los jueces intervengan, en lo poco que pueden tal como están las cosas. Y ampliar el espectro del maltrato, envalentonando y descegando a las mujeres: no sólo hay agresiones físicas, sino violencia sexual, en la intimidad, y psicológica, dentro y fuera de casa. Todo es maltrato. Y casi todo visible por amigos, parientes y vecinos. Solidaridad es lo que hace más falta. Como siempre.

## La endogamia universitaria rechaza Bolonia

Los estudiantes universitarios protagonizan estos días manifestaciones, encierros y asambleas para protestar contra el proceso de Bolonia, que supone la integración en un espacio universitario único europeo. Todos los países de la UE han de adaptar sus universidades a este plan y en España entrará en vigor en 2010. Según recogemos hoy en nuestro suplemento *Campus*, la mayoría de los estudiantes participa en las protestas sin conocer los detalles de la reforma, y sus eslóganes y pancartas se refie-

ren a cuestiones que nada tienen que ver con Bolonia, como la exigencia de una enseñanza laica o la denuncia de que se está privatizando la educación. Bolonia pretende, básicamente, favorecer la movilidad universitaria y adecuar la realidad de los estudios superiores a las necesidades reales del mercado y de las empresas. Dos objetivos que, en buena lógica, deberían ser indiscutibles e inequívocamente asumidos por parte de los alumnos, ya que ello favorecerá su inserción en el mercado laboral. Sin

embargo, la universidad española está dando, una vez más, un pésimo ejemplo de endogamia. A las ganas de armar jaleo, por lo que sea, de los alumnos que lideran las movilizaciones, se suma la protesta de un sector del profesorado, que rechaza el plan por miedo a perder sus privilegios si las universidades son más competitivas. Otra cosa distinta es que la implantación del nuevo sistema hace necesario un incremento de los medios materiales. Y a eso sí tiene que dar respuesta el Gobierno.

## Aubry, líder (de momento) del PS francés

El Partido Socialista francés ya tiene líder oficial, la izquierdista Martine Aubry. El hecho de que la comisión encargada de realizar un recuento reafirmase ayer su victoria por una ventaja de 102 votos -62 más de los que se le concedieron el pasado sábado- permite cuanto menos pensar que las acusaciones de chapuza y fraude en el sistema de votación formuladas por su adversaria, Ségolène Royal, tienen algo de fundamento. Los *royalistas*, que horas antes de conocerse el dictamen de la comisión

intoxicaban a la opinión pública afirmando que la diferencia era de «cuatro votos», no van a conformarse con la decisión final de su partido. Pero se equivocarían llevando el asunto a los tribunales, pues nadie en su sano juicio puede pensar que se puede liderar un partido por mandato judicial. Peor aún, muchos de sus apoyos se declaraban ayer contrarios a prolongar la agonía del partido con una nueva votación. Son ya muchos los pescadores que se frotan las manos con el río revuelto del PS;

Sarkozy, por supuesto, pues gobierna sin oposición, pero también todos aquellos que esperan un refugio del desencantado votante socialista, desde el reformista Bayrou hasta el neotrotskista Besancenot, pasando incluso por el *verde* Cohn-Bendit. Ningún analista se atreve a aventurar hoy cómo la nueva líder de los socialistas va a bregar con esa mitad de su partido que, literalmente, no la acepta. Ninguno, tampoco, le augura llegar viva a 2012, la próxima cita electoral en la que Francia elige presidente.

## Chávez

Se aferra a la Venezuela rural, pierde en las urbes y ciudades, cual las que dieron el triunfo a Obama, nuevo sueño americano, NY, California, Los Angeles, el obvio San Francisco, el Chicago de Sinatra y su balada. La Historia se recrea, se reencarna, se hace ahora caraqueña, evoca a Manuel Azaña, aquellos *burgos podridos* de los caciques. Reaparece la geografía de la ignorancia, las gentes de los montes y los valles. Vuelve Valle (Inclán). Vuelve *Tirano Banderas*. -ERASMO

## EL MUNDO

ANDALUCÍA

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

PRESIDENTA

CARMEN IGLESIAS

CONSEJERO DELEGADO

ANTONIO FERNÁNDEZ-GALLIANO

Director general de publicidad: Alejandro de Vicente  
Directores generales: Luis Enriquez (Prensa), Jaime Gutiérrez-Colomer (Audiovisual), Koro Castellano (Internet), Julián Esteban (Operaciones).  
Edita: Unidad Editorial Información General.  
Publicidad: Jesús Zaballa. Marketing: Pedro Iglesias

DIRECTOR

PEDRO J. RAMÍREZ

Director de EL MUNDO DE ANDALUCÍA: Francisco Rosell  
Vicedirectores: Gasimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Mellado  
Adjuntos al director: Victoria Fregó  
Directores adjuntos: Inaki Gil (Información), Juan Carlos Laviana.  
Secretario general de la redacción: Aurelio Fernández.  
Adjunto para relaciones internacionales: Víctor de la Serna  
Director de Arte: Carmelo G. Cadoret.  
Director *elmundo.es*: Fernando Baeta. El Mundo TV: Melchor Miralles  
Presidente del Consejo Editorial: Jorge de Esteban  
Fundado en 1989 por ALFONSO DE SALAS, PEDRO J. RAMÍREZ, BALBINO FRAGA Y JUAN GONZÁLEZ

## EL 'CASO DEL RIVERO' O LA MANO BIEN VISIBLE DEL ESTADO

La vicepresidenta del Gobierno inauguró ayer en Madrid el Fórum Economía & Sociedad Abierta, que promueven el *Corriere della Sera* y la Universidad Bocconi -la más prestigiosa de Italia en relación con la investigación económica- en colaboración con EL MUNDO, *Expansión*, la Universidad Carlos III y ESADE. María Teresa Fernández de la Vega hilvanó un discurso de altura intelectual en el que reivindicó la socialdemocracia como «garante de la estabilidad». «La mano invisible del mercado necesita la mano bien visible del Estado», dijo. Coincidimos con ella en que es imprescindible el Estado como regulador, pero disintimos si lo que reclama es más intervención o convertir al Gobierno en protagonista de la vida económica.

La gravedad de la crisis ha servido de pretexto a los ideólogos del estatismo para censurar los fundamentos de la economía de mercado bajo la falsa premisa de que es necesario refundar el capitalismo. En realidad, de lo que se trata ahora es de perfeccionar los mecanismos reguladores, no de cambiar una filosofía que tanta prosperidad ha generado. Precisamente muchos de los males de la economía en España -y el intento de compra de Repsol por Lukoil es el mejor ejemplo- no vienen de la dejación de los poderes públicos, sino de su injerencia. El intento del presidente Zapatero por tratar de arrebatar el control de empresas privatizadas a personas supuestamente vinculadas al PP es lo que le llevó a intentar el asalto al BBVA, a Endesa y a Repsol. De ahí surgió el absurdo de convertir a un constructor como Luis del Rivero en el primer accionista de la petrolera. El objetivo se logró involucrando incluso a un organismo oficial como el ICO, cuyo presidente no tuvo más remedio ayer que decir que su obligación es «hacer lo que le diga el Gobierno».

Los hechos vienen a demostrar así que el disparate del papel que Del Rivero desempeña en Repsol es hijo del intervencionismo y no del libre mercado, y esa evidencia ha empujado al Gobierno a un callejón del que no sabe cómo salir. Por eso, Zapatero dice un

día que va a defender el «ADN ideológico» de la socialdemocracia -como hizo en el Comité Federal del PSOE- y al siguiente descarta mediar en la venta de Repsol con el argumento de que es partidario de «intervenir lo justo» en economía. Su discurso liberal de ayer se producía, paradójicamente, sólo unas horas antes del alegato de la vicepresidenta a favor del Estado.

En realidad, si Del Rivero hubiera entrado por su cuenta en Repsol, no existiría el problema. Como quien le introdujo fue el Gobierno, ahora él exige que la Moncloa le saque del lío, si quiere evitar que venda a los rusos. Por eso se atreve a pedir ayuda para que la Caixa le compre Ifinere y por eso el Ministerio de Industria baraja que el Tesoro asuma la deuda de Sacry dentro del plan de ayuda a la banca. La constructora debe 18.550 millones de euros, y si no vende su participación en la petrolera antes de que acabe el año entrará en quiebra. Eso dejaría muy tocadas a las entidades financieras que le prestaron el dinero para esta aventura con el *aval* de saber que el Gobierno estaba detrás de la operación. Si, como pedía ayer Del Rivero, el Estado actuara de verdad como regulador, no permitiría a Lukoil optar a la compra de Repsol -puesto que pertenece a un mercado vedado como el ruso que impide la reciprocidad- y mucho menos en las condiciones que plantea, absolutamente inaceptables para cientos de miles de accionistas minoritarios, que serían estafados al quedar excluidos de una operación de la más perversa ingeniería financiera.

Si Zapatero defiende que los problemas empresariales «tienen que tener soluciones empresariales», si de repente se ha despertado liberal, no es por convicción, sino porque antes, con su intervencionismo, alumbró el monstruo de Del Rivero. Y si se expone al desgaste que genera tanta contradicción, no es por redimir al constructor, sino por salvarse a sí mismo de una situación que nunca se habría producido si su mano bien visible -ahí queda su rastro- no hubiera mecido la cuna.

RICARDO



## FRACASO CONTRA LOS MALOS TRATOS

El Día Mundial Contra la Violencia de Género resultó ayer también el de la constatación de un fracaso colectivo y administrativo. El fracaso de una sociedad que se pretende desarrollada pero en la que cerca del 5% de su población femenina sufre malos tratos -unas 400.000 mujeres, según estimaciones del propio Gobierno-. Y también el de un sistema político, judicial, policial y asistencial que se revela todavía desbordado ante esta lacra.

Nuestros poderes públicos no terminan de articular medidas eficaces contra la violencia de género por más campañas de sensibilización que se emprenden. En esta problemática, las enormes carencias de nuestra Administración de justicia resultan especialmente graves y lacerantes, cuando no trágicas. Basta recordar el caso del juzgado de Torrejón de Ardoz que, debido a la sobrecarga de trabajo, no ordenó medidas de protección en favor de una víctima de malos tratos que luego fue asesinada por su marido, para ilustrar la complejidad de un

problema ante el que las administraciones no deben escatimar medios.

Nada menos que 57 mujeres han muerto a manos de sus parejas en lo que va de año. De ellas, un 70% no llegó a interponer una denuncia contra sus agresores, de lo que se infiere que ayudar y animar a las mujeres a denunciar es uno de los requisitos para atajar la fatal estadística. La maquinaria de protección del Estado no se activa si no existe una acusación, pero lo cierto es que las mujeres maltratadas no darán el paso mientras no se sientan suficientemente protegidas y desvinculadas emocionalmente de sus agresores. De hecho, otro problema de fondo es que muchas mujeres deciden retirar sus denuncias o rompen voluntariamente las órdenes de alejamiento. En la Judicatura existe un debate abierto sobre si un juez debe perseguir de oficio a los maltratadores, incluso cuando las víctimas desisten de toda acción penal contra sus verdugos. La autonomía y libertad individual no pueden servir de coartadas a los agresores.

HA SIDO EL BECARIO

TRIBUNA

## BOLONIA

POR LORENZO SILVA

**C**urioso sino el de esta ciudad, cuyo nombre está vinculado al saber desde tiempos pretéritos. Hasta ahora, decir Bolonia significaba referirse a realidades amables: su antigua universidad, su no menos antigua hospitalidad para con los estudiantes de leyes españoles, su feria del libro infantil y juvenil. Pero desde hace un tiempo, y en especial en las últimas semanas, leemos una y otra Bolonia en los muros cercanos a nuestros recintos universitarios con un fiero «no» siempre delante. Contra Bolonia inundaron las calles de Barcelona los alumnos catalanes el pasado jueves, y quien esto escribe pudo asistir al bronco enfrentamiento con unos Mossos d'Esquadra que ante ellos hicieron toda una demostración de que ya se les acabaron los melindres de polis primerizos y pueden arrear estopa como el que más. Contra Bolonia, en fin, se ocupan escuelas universitarias y facultades. La batalla se veía venir, pero ha sido ahora, con la reforma ya encima, cuando los chavales han decidido pasar a la acción. Hasta cierto punto.

No es difícil oír a profesores que se lamentan de la pereza con que los universitarios se han movilizizado contra el cambio. Han tardado mucho en tomársela verdaderamente en serio, dicen estos docentes, que se muestran también contrarios a la aplicación que de Bolonia se ha hecho aquí. Al final, todo el debate se ha volcado sobre los dichos másters, con los que en la práctica la universidad pública deja de estar subvencionada en su decisivo tramo final y se deja para los pobres (si las becas no lo remedian) unos títulos de grado devaluados y que no servirán para acceder a las profesiones más demandadas. Semejante demolición de la

**BOLONIA, QUE DEBÍA SERVIRNOS PARA MEJORAR, SE HA DESVIADO EN UNA DIRECCIÓN QUE, SE MIRE COMO SE MIRE, SUPONE IR A PEOR**

enseñanza pública superior, según se quejan algunos, merecía más rabia, y mostrarla con más antelación.

En cuanto a los encierros, los críticos frente a esta movilización estudiantil denuncian que se organizan por turnos, con descanso de fin de semana (para no perderse la marcha) y yendo a casa a

ducharse y a llevarle la ropa sucia a mamá. Si es así, no plantean otro problema que el de limpieza e intendencia interior de las facultades, lo que no hace presagiar que vayan a impresionar a la autoridad competente. Tampoco se trata de llegar a excesos reivindicativos, pero quien pide algo debe darle al que recibe la reclamación la impresión de que tendrá algún coste de atenderla, y en estas condiciones, les sale gratis. No parece, pues, que vaya a darse marcha atrás. Con lo que, dentro de poco, habrá una barrera de renta para que alguien, por ejemplo, se haga abogado. El filtro que durante décadas combatieron los estudiantes de Derecho, y que entonces se llamaba pasantía, ahora se llamará euro. Y entre tanto, nuestra universidad alcanza los últimos puestos del ranking europeo en cuanto a la calidad de su enseñanza. También esto daría para una movilización. Como el hecho de haber desviado Bolonia, que debería habernos servido para mejorar, en una dirección que, se mire como se mire, representa una peora.

## CAMPUS

Editor: Aurelio Fernández.  
Redacción: Alberto Rojas (coordinación), Alfonso Mateos y Ángel Díaz.  
Maquetación: Chano del Río. Publicidad: Carlos Piccioni.  
Avda. San Luis, 25. 28033 Madrid. Tef: 91 443 61 04  
(campus@elmundo.es) www.elmundo.es/campus



LUCI GUTIÉRREZ

## ¿Universidades como empresas?

POR CÉSAR HORNERO MÉNDEZ

**E**l binomio universidad y empresa o, como especifican algunos, la alianza estratégica entre ambas –hoy todo debe ser estratégico–, se ha convertido en algo habitual, especialmente para referirse al futuro de la primera. Las referencias a este par son constantes en los últimos tiempos. La creencia de que por dicha alianza pasa el futuro de la universidad es algo que pone en evidencia la creación en el Gobierno actual del Ministerio de Ciencia e Innovación y el propio perfil de la ministra designada para ocuparlo. Es algo, además, que se ha confirmado luego dando a conocer un Plan estratégico, que incluye la construcción de *megacampus* en los que se unirán, según se propone, universidades, centros de investigación y empresas. Esta pretendida *liaison* universidad-empresa no es nueva. Dura hace tiempo e incluso tiene varios planos o vertientes. Uno principal, ideológico o de principios, ya apuntado, y otros más secundarios, derivados del primero, entre los que destaca la que puede denominarse vertiente organizativa. Respecto de lo primero, de lo ideológico, es claro que hoy la universidad aparece como la representante de la sociedad. El tradicional y recurrente diálogo universidad-sociedad ha sido sustituido por el que entablan la universidad y la empresa. Es lo que corresponde a una sociedad reemplazada por el mercado. La empresa se constituye en el mejor portavoz de la sociedad y sus necesidades: es la que debe determinar

qué universidad se necesita, qué se enseña y qué se investiga. Que esta idea se impone irremediablemente se detecta en que comienza a quedar bien en los discursos institucionales universitarios advertir sobre los peligros que encierra esta deriva. Son simples advertencias de que no debe irse más allá, pero que nos muestran una especie de aceptación de este mal como necesario, una suerte de resignación de que las cosas han de ser así para que la universidad funcione y sea rentable socialmente. La otra vertiente de esta aproximación entre la universidad y la empresa es la organizativa. Su manifestación más clara es el empeño de que la universidad deje de ser lo que era para parecerse cada vez más a una empresa. La traslación de modelos organizativos empresariales en nombre de la calidad –palabra fetiche–, la rentabilidad y la eficacia es una constante hoy en nuestras universidades. No todo ha de ser negativo en este planteamiento: la universidad también es una organización y, al fin y al cabo, debe funcionar del mejor modo posible. Pero aceptar esto no esconde lo mucho de falaz que tiene este planteamiento de convertir la universidad en algo así como una empresa cultural. Porque se trata de una traslación más del lenguaje, de meras palabras, que de otra cosa: una adopción de ese estilo empresarial que a tantos entusiasma. Y es que la universidad, si es una empresa, siempre será una empresa extraña, en tanto que se pretende que lo sea para unas cosas sí y para otras

no: esas que siguen resultando intocables. Como extraña ha de contemplarse una empresa que mantiene en su seno a trabajadores demostradamente ineficaces e ineptos, o que no cierra a pesar de carecer de clientes, como sucede con esas facultades que se encuentran prácticamente deshabitadas de estudiantes.

«¿Es que alguien quiere que las universidades sean empresas?» se pregunta J. C. Bermejo Barrera en *La aurora de los enanos. Decadencia y caída de las universidades europeas (2007)*, obra satírica, muy recomendable para tratar de entender hacia dónde vamos en la universidad. Este profesor de la *inútil* historia antigua es contundente: si verdaderamente se pretendiese que las universidades fuesen empresas, no sólo habría que hablar como empresarios sino serlo. El problema, concluye, es que tal vez sólo algunos fuera de las universidades piensen así: los que están dentro de ellas no, a poco que sean consecuentes, ya con la defensa de sus privilegios, ya porque entienden que son otras la naturaleza y las funciones de la universidad. Es por ello, pensamos, que cualquier reforma en esta dirección resulta por ahora poco creíble. Afortunadamente. Lo más preocupante, sin embargo, dado que parece que se trata de la opción política actual, es que puede impedir otras reformas más necesarias. La historia se repite. Y nos suena.

César Hornero Méndez es profesor de Derecho Civil de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla).

## EL JAULARIO

**ILUSTRACIÓN** Durante el Siglo de las Luces, mientras Pierre-Simon Laplace concebía el universo como un gigantesco reloj de precisión y se erigían modernos templos en honor a la diosa Razón, la nobleza creyó dar con la solución para los problemas de la plebe: «Todo para el pueblo, pero sin el pueblo». Con la consabida consecuencia de que alguno de ellos, empezando por Luis XVI, acabó con el gazarne guillotinado. Se han acordado de esta lección de Historia los alumnos que se manifiestan contra el Proceso de Bolonia, uno de cuyos lemas es: «Con nosotros pero sin nosotros, no». Y es muy probable que, entre la maraña de soflamas antisistema, cantos hedonistas y noches en vela encerrados en las aulas, sea ésta, precisamente, su reclamación más justificada. Muchas son ya las voces, y no sólo entre estudiantes sino también entre profesores, que lamentan el oscurantismo del Ministerio

que dirige Cristina Garmendia, más preocupado en vencer que en convencer en el arduo camino de la convergencia con Europa. Los estudiantes ya están preparando convocatorias para recibir con abucheos a la ministra en su *tournee* de presentación del nuevo Plan 2015. Mientras, en la Universidad de Valencia cunde el descontento porque no se reconoce a los profesores acreditados: Miguel de la Guardia y casi 300 catedráticos más se han dirigido, mediante misiva y manifiesto, al rector Francisco Tomás. En otro orden de cosas, CAMPUS desea recordar al investigador Miguel Blázquez Álvarez, quien murió sin contrato tras adentrarse en los montes Cárpatos. Allí habitan algunas de las aves en cuyo estudio se basaba su tesis doctoral. La Federación de Jóvenes Investigadores reclama con razón, una vez más, que se aplique la Ley de Prevención de Riesgos Laborales a todo el personal investigador universitario.

## INVESTIGACIÓN

# La Universidad española, un caldo de cultivo 'feudal' para la violencia de género

UN ESTUDIO PIONERO CONSTATA EN SEIS CENTROS PÚBLICOS DE ENSEÑANZA SUPERIOR QUE EL 65% DE ALUMNOS Y PROFESORES HA SUFRIDO O HA SIDO TESTIGO DE ALGÚN TIPO DE AGRESIÓN MACHISTA

ÁNGEL DÍAZ

**R**ígidas estructuras, personalidades intocables, cotos de poder, camarillas y fraternidades... El hecho de que la violencia de género esté extendida en nuestras universidades, tal y como acaba de poner de manifiesto un reciente estudio pionero patrocinado por el Instituto de la Mujer, podría parecer chocante si se considera que la vida académica e intelectual debería ser un revulsivo contra los fantasmas de la intransigencia. Pero no tanto si se considera cuál es el funcionamiento real de los templos del saber.

Peor aún: escharbar en estos sucesos asuntos parece que está mal visto entre algunas autoridades académicas. Al menos, así lo denuncian los investigadores que han realizado el estudio, quienes lamentan que preguntar sobre violencia de género en la Universidad les haya causado más problemas que hacerlo en otros ámbitos aparentemente menos cultivados.

«Cuando les preguntas si conocen o han sufrido alguna de las situaciones que les decimos, que son situaciones definidas por la comunidad científica internacional, un 65% dice que conoce o ha sufrido alguna de esas situaciones de violencia de género. Lo cual constata que las universidades españolas no están exentas de la violencia de género, como no lo está ningún ámbito», comenta la investigadora de la Universidad de Barcelona Lidia Puigvert, una de las autoras del estudio, que es el primero de su clase que se realiza en España.

«También demuestra que lo que ya hace años que se está investigando en otras universidades de Europa, de Estados Unidos o de África, universidades de prestigio internacional, también se constata en nuestras universidades; no es que en nuestras universidades haya y en otras no haya, sino que en otras universidades se investiga y, a partir de las investigaciones, se crean medidas para superar estas situaciones, y eso es lo que no ocurre en España», apostilla Puigvert.

→ **PUBLICACIONES.** Al ser este un estudio pionero, su objetivo era tan sólo constatar si había o no violencia de género en las universidades españolas. Si se trata de indagar más allá, o se hacen preguntas demasiado personales desde un primer momento, la persona encuestada puede sentir miedo y negarse a responder, incluso —o especialmente— si ha sufrido estos ataques en sus propias carnes.

En este sentido, el trabajo ha revelado que el 92% de los encuestados no sabe si su centro universitario tiene algún servicio al que pueda recurrir específicamente

en caso de ser víctima de una situación de violencia, y que el 85% cree que sería necesario crear espacios u oficinas de orientación para atender a las víctimas.

Agresiones físicas y sexuales, violencia psicológica, presiones para mantener relaciones afectivo-sexuales, besos y caricias sin consentimiento, difusión de rumores sobre la vida sexual o comentarios sexistas sobre la capacidad intelectual de las mujeres; tales han sido las situaciones identificadas por los encuestados, provenientes de seis centros públicos españoles: Universidad de Barcelona, Jaume I, Murcia, País Vasco, Sevilla y Valladolid. En total, se han sometido al cuestiona-

De hecho, una de las dificultades que se han identificado durante el estudio ha sido constatar que, pese a que la mayoría de entrevistados ha sido testigo de situaciones de violencia de género, no se han tomado medidas contra estos abusos. Más bien al contrario, se ha perseguido a las víctimas más que a los maltratadores, en opinión de las autoras de la investigación.

→ **ROMPER BARRERAS.** También, según denuncian, ellas mismas han encontrado trabas al querer hacerse eco de estas situaciones. «A pesar de todas las barreras que nos han puesto y las campañas que hemos recibido de difamación seguiremos trabajando», se-

## MEDIDAS INTERNAS DE PREVENCIÓN



Junto al estudio, el Instituto de la Mujer ha publicado la *Guía de prevención y atención de la violencia de género en las universidades*, dirigida a los equipos de Gobierno de los centros universitarios, vicerrectores y decanatos, oficinas o comisiones de igualdad, así como a las asociaciones de estudiantes, con el objetivo de «proporcionar informaciones útiles para impulsar medidas de prevención y atención ante

situaciones de violencia de género en este entorno».

La guía propone políticas institucionales de las propias universidades para prevenir y actuar en estos casos, como ya ocurre en Oxford y Cambridge (Reino Unido) o Harvard (EEUU), donde existen planes de acción que incluyen formación y sensibilización. «Dentro de esta política se regulan medidas disciplinarias tanto para los casos verificados de acoso sexual como para las acusaciones malintencionadas», explica la guía.

Otra de las medidas propuestas serían las oficinas de atención, dedicadas a la resolución de conflictos y que suelen coordinar los diferentes programas de prevención y atención de las agresiones y acoso sexual. Para potenciar la visibilidad de la oficina, se propone una campaña de difusión dirigida a toda la comunidad universitaria.

rio 1.083 personas, tanto hombres como mujeres.

→ **SERVICIOS DE ATENCIÓN.** En el estudio también han participado expertos e instituciones extranjeras, los cuales, de acuerdo con las autoras de la investigación, poseen más experiencia en estos temas. De hecho, en la mayoría de países europeos las universidades cuentan con servicios de atención a las víctimas e incluso sistemas para rechazar al agresor. Algo que, según lamentan Puigvert y sus colegas, no ocurre en España.

«La universidad española tiene unas características que dificultan que se creen medidas para solventar estas situaciones. Una persona en concreto vinculada a un cargo importante de una universidad española nos decía que entiende perfectamente que en unas estructuras feudales, como son las universidades, cueste implementar medidas», explica la investigadora.

ñala Puigvert. «Cuando rompes el silencio en estas temáticas lo que suele ocurrir es que en vez de perseguir a la gente que produce esta realidad se persigue a la gente que lo investiga».

La encuesta ha preguntado también qué se considera violencia de género en una relación de pareja, y algunos datos son más que llamativos. Al 33% no le parece que lo sea exigir saber dónde y con quién está la otra persona; el 27% dice que no lo es criticar o menospreciar lo que hace, y el 26% cree que no lo es hacer observaciones desagradables sobre su apariencia física.

El 22,5% de los entrevistados, además, no considera violencia machista el impedir que una mujer hable con otras personas, mientras que el 21% interpreta que no lo es imponer a la pareja la manera de vestirse y comportarse en público. Por último, otro dato revelador: el 20% no considera violencia de género perseguir a una mujer de manera insistente.

Una estudiante, en los pasillos de una universidad española. /

ALBERTO DI LOLLÍ

## EL TERMÓMETRO

## HUELGAS



El prestigioso científico ofreció una charla en la Universidad sobre el origen del cosmos y alertó de la escasez de vocaciones científicas en Europa y América.

## El Nobel George Smoot inaugura las jornadas de Astronomía en Murcia

La Universidad de Murcia acaba de inaugurar sus Jornadas de Astronomía y Astrofísica con un invitado de lujo: el cosmólogo estadounidense George Smoot, Nobel de Física en 2006.

El prestigioso científico aseguró a su paso por Murcia que «queda mucho por hacer» en la investigación del universo hasta determinar, por ejemplo, el por qué de su expansión, y subrayó la necesidad de captar nuevas vocaciones científicas para seguir avanzando en el bienestar social. La falta de vocaciones es, a su juicio, un problema compartido «por España, Estados Unidos y los países del Este, salvo Asia y China».

Smoot, que ofreció una charla titulada *El origen del Universo* en el salón de actos del Centro Social Universitario de la Universidad de Murcia, compareció en una rueda de prensa previa junto al rector de la institución docente, José Antonio Cobacho, y el profesor del departamento de Física de la UMu, Antonio Guirao.

El científico mostró su interés por prolongar su relación con la Universidad de Murcia y señaló, en relación a su área de investigación, que «hay todavía parámetros y variables que no conocemos». «Necesitamos conocerlos para hacer investigaciones aún más precisas», señaló a la prensa, e insistió en que, para ello, «hacen falta más científicos». Así, tras confirmar que el problema de la escasez de vocaciones está muy extendido en casi todo el globo, destacó la importancia de la astrofísica y la astronomía «no sólo para averiguar el origen del universo, sino también para que la gente joven se pueda sentir atraída por la ciencia».



## Los lemas de las manifestaciones reflejan el desconocimiento del EEES...

LOS MILES DE UNIVERSITARIOS QUE HAN SALIDO Y SALDRÁN A LA CALLE EN TODA ESPAÑA PROTESTAN CONTRA BOLONIA, PERO... ¿TIENEN CLARO QUÉ ES ESO DE BOLONIA? SUS ESLÓGANES MUESTRAN UNA ENORME DISTANCIA ENTRE EL TEXTO Y SUS INTERPRETACIONES



La construcción de los Parques Científicos y la falta de ayudas por parte de la Generalitat han disparado el déficit acumulado de la UB, la UAB y la UPC.

### Las tres principales universidades de Cataluña suman 192 millones de deuda

La Universidad de Barcelona (UB), la Autónoma de Barcelona (UAB) y la Politécnica de Cataluña (UPC), las tres universidades catalanas más grandes y antiguas, acumulan un déficit de 192,3 millones de euros, según cifras del ejercicio económico de 2007.

La UAB acumula un déficit presupuestario de 20 millones de euros, mientras que, a fecha de 31 de diciembre de 2007, el de la UPC fue de 72,3 millones de euros.

No obstante, el caso de la UB es el más acusado, ya que tiene un déficit acumulado de 100 millones de euros. Esta

universidad genera, anualmente, unos 20 millones de deuda, informa Europa Press. Uno de los argumentos que pueden justificar esta situación económica es la construcción en todas las universidades de Parques Científicos, según ha explicado el vicerrector de Transferencia e Innovación de la Universidad Rovira i Virgili (URV), Josep Antón Ferrer. Ferrer ha criticado que la Generalitat no haya cumplido el acuerdo que el Gobierno de Pasqual Maragall alcanzó con los centros, en virtud del cual la Generalitat ayudaría a las universidades a pagar los préstamos pedidos con el fin de construir parques científicos.

ALFONSO MATEOS CADENAS

Los estudiantes se han echado a la calle en distintas ciudades y están protagonizando varios encierros en sus centros con un único objetivo: decir no a Bolonia. Pero, ¿saben realmente por qué se manifiestan?

En la maraña de lemas de estas concentraciones pueden verse desde llamadas a la laicidad del Estado hasta otros ya clásicos como el famoso «el hijo del obrero, a la universidad». CAMPUS ha seleccionado algunos de los más representativos para intentar averiguar si los universitarios conocen realmente a qué se es-

tán oponiendo. Aunque en algunos casos parecen perdidos, en otros asuntos no les falta razón.

#### → «EN DEFENSA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA»

Uno de los lemas más recurrentes tiene que ver con un supuesto proceso de privatización de la Educación en general y de la Universidad en particular. La verdad es que la adaptación de España al EEES no implica a priori proceso de privatización alguno. Si bien está previsto que las universidades puedan obtener financiación a través de donaciones y de la colaboración con empresas —como sucede en algunas de las mejores universidades del mundo—, eso

no implica que deban perder su estatus.

De hecho, uno de los objetivos es conseguir dinamizar una universidad demasiado encerrada en sí misma y hacerla más competitiva en Europa.

#### → «EMPRESAS FUERA DE LA UNIVERSIDAD»

Otro eslogan habitual nos remonta en la memoria hasta las luchas surgidas a raíz del Informe Bricall (1999) y de la Ley de Ordenación Universitaria (2001). Entonces ya se denunciaba la entrada del mundo empresarial en el ámbito universitario. Ahora, el proceso de integración en un espacio único de educación contempla la crea-

ción de sinergias entre el mundo universitario y el empresarial. El objetivo es escuchar la voz del ámbito productivo para intentar acercar la realidad de dos mundos que, en España, han estado demasiado tiempo alejados.

Precisamente, una de las tradicionales reivindicaciones de los universitarios ha girado en torno a los problemas que han tenido a la hora de conseguir trabajos acordes con su formación. Los expertos han señalado en repetidas ocasiones que, en gran medida, el alejamiento del mundo universitario del empresarial condicionaba negativamente al primero. Por ello, aunque consideran que

Escuela y medios:  
PRIVATIZAN  
PARA ENGAÑAR

ROBOT  
SUMISO  
NO

EDUCAR"  
:SCLAVOS  
NO

PRIVATIZAN  
PARA ENGAÑAR!  
NO!

Carteles de las manifestaciones de la semana pasada en diversas ciudades. / EL MUNDO

E: LAICA!  
Libertad - Igualdad - Paz

APADRI  
UN  
UNIVERS





Un alumno con un megáfono arenga a sus compañeros la pasada semana en Barcelona. / EFE

debe darse un diálogo y nunca una supeditación, abogan por el contacto entre ambos mundos.

→ «NI FÁBRICA DE PRECARIOS NI ESCUELA DE ÉLITES»

Resulta llamativo que aquellos que se niegan a que las universidades se fijen en los criterios del mercado laboral, sean los primeros en reclamar una formación de calidad que les permita ser competitivos a la hora de encontrar un buen trabajo.

Se ha generalizado la creencia de que el nuevo sistema de grados de especialización dividirá a la comunidad universitaria entre trabajadores precarios y estudiantes de élite. Los manifestantes basan su idea en que la

reducción de horas lectivas en el grado –sustituto de la licenciatura– impedirá tener una formación suficiente para la vida laboral. Sin embargo, no contemplan que una buena parte de esos años de estudio se desarrollará mediante prácticas en empresas. Consideran en cambio que, en lugar de obtener formación laboral en dichas prácticas, lo único que harán será trabajar gratis.

En cuanto a la escuela de élites, creen que la libertad de cada universidad para establecer sus propios grados generará universidades de primera y de segunda. Además, se muestran convencidos de que los másters de especialización terminarán siendo el reducto de aquellos que puedan afrontar el pago de las matrículas, más altas que las actuales, mientras que el resto deberá conformarse con el grado.

→ «¿CON NOSOTROS PERO SIN NOSOTROS? NO, GRACIAS»

Otra vieja reivindicación de los estudiantes gira en torno al escaso papel, consultivo y decisorio, que juegan en lo que al desarrollo de la Educación Superior se refiere. La verdad es que el llamado proceso de Bolonia, que se inició en 1998 en La Sorbona, no tuvo en cuenta a los estudiantes hasta la reunión celebrada en Praga en 2001. Antes, nadie había pensado que quizá deberían integrarlos en el foro que decidiría el futuro del sistema universitario europeo.

A partir de ese momento, la Unión de Estudiantes Europeos (ESIB) comenzó a participar en las reuniones. Sin embargo, España no tuvo representación en ESIB hasta 2004. Además, la forma en que se está llevando a cabo la adaptación del sistema español está marcada por la falta de diálogo.

→ «CAMBIO SÍ, ASÍ NO»

De entre los distintos lemas que han aparecido en las recientes manifestaciones, quizá este sea de los pocos que refleje cierta coherencia con las reivindicaciones de los universitarios. Al margen del tótem revolotum en que se ha convertido Bolonia en el imaginario colectivo, los estudiantes tienen claro que quieren cambiar un modelo universitario anquilosado. Hay voluntad para hacerlo y aseguran tener ideas para llevarlo a cabo. Es por ello que exigen ser escuchados y establecen un punto de partida: olvidarse de todo y empezar de nuevo. Algo que quizá resulte difícil a estas alturas del partido.

A pesar de todo, si nos atenemos a lo que refleja la gran masa de estudiantes manifestándose en las calles a partir de sus pancartas y carteles, a cualquier observador le puede surgir una pregunta: ¿todo esto es Bolonia?

Los estudiantes europeos en pie de guerra

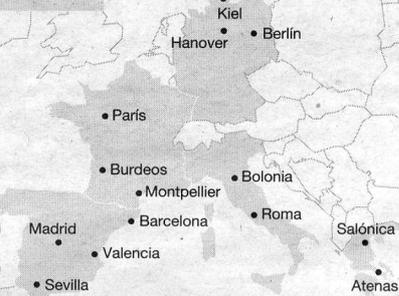
España

Los estudiantes se han rebelado contra el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior y han llevado a cabo numerosas manifestaciones y encierros.

Francia

Más de 200.000 estudiantes y profesores de primaria y secundaria se han levantado contra el Gobierno por su supresión de puestos de trabajo y la falta de concierto en las reformas adoptadas.

Principales focos de protesta estudiantil



Alemania

Está viviendo la mayor movilización estudiantil desde las protestas contra la Guerra de Irak de 2003. Los jóvenes exigen un mayor acceso libre a la Educación.

Italia

Movilizaciones masivas contra el recorte presupuestario del Gobierno de Berlusconi. Los sindicatos afirman que la falta de financiación supondría el despido de entre 132.000 y 200.000 personas.

Grecia

Estudiantes y profesores se enfrentan a la intención del Gobierno de regular la Enseñanza Superior privada. Su lucha y sus logros han servido de ejemplo para otros países.

FUENTE: Elaboración propia

EL MUNDO

... Aunque los hay que sí han estudiado, y muy bien, el proceso de Bolonia

LA BANALIDAD DE MUCHAS PANCARTAS NO REFLEJA EL ARDUO TRABAJO DE ALGUNOS COLECTIVOS QUE SE ESFUERZAN POR ANALIZAR ESTA INTEGRACIÓN Y REALIZAR CRÍTICAS QUE CONSIDERAN FUNDAMENTADAS

A. M. C.

El movimiento estudiantil es muy heterogéneo. Las protestas de los últimos días no han surgido de forma espontánea y, aunque pueda parecerlo, tampoco son vagas. Detrás de las movilizaciones hay muchos chavales que llevan bastante tiempo –incluso años– discutiendo sobre todo el conocido como proceso de Bolonia. Teniendo en cuenta que esto surge en 1998 en La Sorbona y se consolida al año siguiente en la universidad italiana de la que toma el nombre, es fácil adivinar que desde entonces hasta ahora el material acumulado por aquellos estudiantes inquietos con la homogenización de la Educación Superior europea ha de ser enorme.

Las movilizaciones de los últimos días han sido convocadas, sobre todo, por las asambleas universitarias y, también, por el Sindicato de Estudiantes. Ambos grupos son muy distintos y mantienen serias diferencias tanto ideológicas como metodológicas. Mientras que los primeros trabajan con estructuras asamblearias en los propios centros universitarios, los segundos mantienen una estructura jerárquica muy diferente y no se limitan al ámbito universitario.

Hay que hacer referencia también a la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (Creup) cuyos miembros, aunque no apoyan las movilizaciones, han trabajado igualmente en profundidad los contenidos del proceso de Bolonia y mantienen una visión crítica, aunque no contraria.

Los estudiantes de las asambleas han elaborado un dossier en el que, a partir de un estudio exhaustivo coordinado desde la Universidad de

Sevilla, analizan lo que consideran pilares básicos de los «planes de Bolonia». Éstos seguirían, desde su punto de vista, las pautas marcadas por la OMC que haría suyas la UE a través de la Estrategia de Lisboa y la consiguiente construcción del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

A partir de ahí, realizan un análisis en profundidad de la nueva estructura de grado y postgrado, el sistema europeo de transferencia y acumulación de créditos, la financiación –mediante referencia al ámbito privado y a los sistemas de becas y préstamos–, el papel jugado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca) y el Consejo Social de las universidades.

El dossier está plagado de referencias a textos oficiales y análisis críticos y conforma el cuerpo documental a partir del cual informan a todo aquel que esté interesado en conocer el llamado Proceso de Bolonia. Lógicamente, tanto trabajo encuentra su reflejo en un paquete de reivindicaciones concretas.

La primera, y quizá la más relevante, es la exigencia de apertura de un debate estatal sobre el proceso de implantación del EEES en España. A partir de ahí, piden la derogación de la LOU, sobre todo en lo que respecta a la participación por parte de los alumnos y todo lo relacionado con la Aneca. Consideran además necesario derogar los reales decretos por los que se establecen la nueva ordenación universitaria y el sistema europeo de transferencia de créditos (ECTS). Les preocupa también el precio de los nuevos

másters que, reclaman, no deben dispararse respecto de los grados, así como el mantenimiento de las competencias de las licenciaturas frente a los grados que las sustituirán.

En cuanto al Sindicato de Estudiantes, que se declara como «organización de clase y de izquierdas», a-porta un informe similar al de las asambleas –en algunos aspectos resulta incluso demasiado similar– aunque las referencias documentales son mucho más pobres. El texto en sí está plagado de continuas referencias al capitalismo y a los problemas del «hijo del obrero» que éste le genera. Entre sus reivindicaciones, destaca una que exige «un puesto de trabajo digno al acabar los estudios o subsidio de desempleo indefinido igual a 1.000 euros hasta conseguirlo». La realidad es que la fuerza movilizadora del Sindicato de Estudiantes a nivel universitario es mucho menor que la de las asambleas.

Finalmente, aunque la Creup no se ha situado en contra del Proceso de Bolonia, sí que objetan de algunas cuestiones precisas. Afirman que no se está generando una mayor participación del alumno en la planificación de su carrera, sino que la ausencia de un verdadero tutor está provocando una saturación de trabajo. Además, la aplicación de los ECTS no está respondiendo, en su opinión, a la filosofía con la que se idearon. Igualmente, consideran que la generación de títulos está siendo confusa y no está contando con la participación de los estudiantes. Por último, se quejan de que «se están dando directrices para crear títulos con escasas atribuciones profesionales y se están incluso creando grados sin atribuciones cuando podrían tenerlas».

HAY ESTUDIANTES QUE HACEN MUCHAS PROPUESTAS CONSTRUCTIVAS

EL SINDICATO DE ESTUDIANTES SIGUE HABLANDO DEL «HIJO DEL OBRERO»

